

Prácticas del portafolio electrónico en el ámbito universitario del Estado Español

Electronic portfolio practice in Spanish universities

Teresa Guasch,

Departamento de Psicología y Ciencias de la Educación.
Universitat Oberta de Catalunya
tguaschp@uoc.edu

Lourdes Guàrdia

Departamento de Psicología y Ciencias de la Educación.
Universitat Oberta de Catalunya
lguardia@uoc.edu

Elena Barberà.

Departamento de Psicología y Ciencias de la Educación.
Universitat Oberta de Catalunya
ebarbera@uoc.edu

Resumen:

El artículo presenta un mapa de las prácticas sobre el portafolio electrónico en el ámbito universitario español, que han sido recopiladas a través de la Red Nacional de Portafolio electrónico durante los años 2006-2008. Esta red está formada por 16 equipos de investigación de universidades españolas y equipos empresariales de distintos lugares del estado español con experiencia en algún tipo de acción relacionada con el desarrollo de *eportfolios*.

El mapa se ha realizado a partir del análisis de 81 experiencias universitarias teniendo en cuenta la tipología de los portafolios, software o aplicativos tecnológicos utilizados, propósitos, estructura, tipo de evaluación, entre los más aspectos relevantes. Los resultados e implicaciones que se presentan contribuyen a reflexionar sobre aspectos específicos del desarrollo de prácticas de portafolio electrónico.

Palabras clave: Portafolio electrónico, mapa de experiencias, tipología de e-portafolios, educación superior.

Abstract:

This article presents a map of the electronic portfolio practice in Spanish universities gathered through the National Electronic Portfolio Net between the years 2006 and 2008. The Net consists of 16 research teams in universities and company teams from different parts of the country, who have experience in undertaking actions aimed at developing electronic portfolios (*eportfolios*).

The map was drawn after analysing 81 university experiences. The type of portfolio, the kind of software or technological applications used, the aim and the structure are the main features of the experiences taken into account for the analysis. The results and implications presented in this article promote reflection on issues related to the development of portfolio practices in the *eportfolio* variety.

Keywords: Electronic portfolio, map of experiences, e-portfolio tipology, Higher Education

Introducción

Uno de los primeros objetivos de la *Red Temática e-portfolio* era realizar un mapa de las prácticas del portfolio electrónico que abarcara el máximo del territorio del estado español con el fin de conceptualizar y organizar esta temática alrededor de un eje coordinado a través de las diferentes aplicaciones en campos diversos. A partir de este mapa, se podrían ir ampliando experiencias y realizar análisis diversos, que permitieran explicar la evolución de las diferentes prácticas, de tal modo que se dispondría de un observatorio sobre las experiencias del portfolio electrónico (Hartnell-Young, E. et al., 2007¹ y HEFCE, 2008²).

Entendemos el portfolio como un instrumento que tiene como objetivo común la selección de muestras de trabajo o evidencias de consecución de objetivos personales o profesionales que ordenados y presentados de un determinado modo cumplen la función de potenciar la reflexión sobre cada una de las prácticas (educativas, profesionales, civiles). De este modo las actuaciones de cada persona que elabora un portfolio están sometidas a una necesaria valoración personal (puesto que ésta es una parte constitutiva del propio instrumento) y a la valoración externa de otros (que se puede formalizar de diferentes maneras) ya que el resultado va dirigido a un objetivo (mediante la aglutinación de los mejores trabajos realizados en un periodo de tiempo documentados convenientemente en el trabajo o en un centro educativo, por ejemplo, se puede: ser evaluado a lo largo de un curso, buscar trabajo, promocionar en la misma empresa, describir la trayectoria vital, etc.) (Barberà, Bautista, Espasa y Guasch (2006).

Para la realización del mapa de las prácticas del portfolio electrónico, se diseñó en primer lugar un cuestionario-ficha que fue validado por los componentes de la red (Jafari y Kaufman, 2006). Durante el período 2006-2008 se recogieron un conjunto de experiencias que configuran el mapa básico de las prácticas del portfolio electrónico en el estado español. Para ello se establecieron unos epígrafes de análisis generales que cubren el ámbito geográfico de implantación de las experiencias de e-portfolio, el ámbito académico en el que tienen lugar, la tecnología empleada, los usos que se le da a la herramienta y su diseño y organización.

El cuestionario diseñado para la recogida de datos estaba organizado en seis grandes apartados:

1. Información general para la Red E-portfolio. Las preguntas de este apartado van dirigidas a recoger datos acerca de la procedencia de la experiencia (Comunidad, Universidad, persona de contacto, etc).
2. Descripción del contexto de aplicación. En este apartado se recogen datos concretos de la experiencia tales como el nivel en el que se aplica el portafolios, el número de

¹ Hartnell-Young, E. et al. (2007) Impact study of e-portfolios on learning. Disponible en http://partners.becta.org.uk/upload-dir/downloads/page_documents/research/impact_study_eportfolios.pdf

² Higher Education Funding Council for England (HEFCE) (2008). Disponible en: <http://www.jisc.ac.uk/media/documents/publications/effectivepracticeeportfolios.pdf>

alumnos que participan, la duración de la experiencia así como otros datos contextuales que ayuden a conocer mejor la experiencia que se describe.

3. Características tecnológicas. Mediante este apartado se recogen datos concretos del tipo de herramienta tecnológica utilizada para dar soporte al e-portfolio, así como algunas de las posibilidades que ésta ofrece.

4. Aplicación de la experiencia. Este apartado se centra más en aspectos de diseño pedagógico del uso del e-portfolio en educación, cuestionando acerca de los propósitos principales del e-portfolio, de los tipos de ayuda proporcionados a lo largo del proceso de uso del e-portfolio, de los responsables de la puesta en marcha de la experiencia o del tipo de formación que éstos han recibido al respecto.

5. Estructura. Este apartado quiere extraer información acerca de la propia estructura del e-portfolio (partes que lo conforman) así como el responsable de establecerla.

6. Valoración de la experiencia. Por último, se establecen una serie de preguntas referidas a la valoración del uso del portfolios desde diferentes puntos de vista: diseño, implementación, así como desde el punto de vista académico.

Estado del arte de las prácticas del portfolio electrónico en educación superior en el estado español

A continuación se presenta una selección de los resultados, que pueden contribuir a reflexionar sobre aspectos específicos del desarrollo de prácticas de portfolio electrónico (para más detalle de los resultados, ver *I Informe implantación nacional de e-portfolios: año 2007*, Barberà y otros, 2007).

Esta selección consiste en el análisis de 81 prácticas llevadas a cabo en el ámbito universitario español –puesto que también se identificaron en otras etapas educativas– recogidas durante el período 2006- 2008.

Contexto de aplicación del portfolio.

En relación al primer bloque, por lo que se refiere al nivel educativo, el 88% de experiencias recogidas se sitúan en el grado, y sólo el 12% entre el postgrado y el doctorado. En un 66'6% de estos casos se aplica desde una asignatura y un 15% en un curso.

Estas prácticas también se caracterizan por llevar pocos años de experimentación. En un 79% de los casos se sitúan entre uno y dos años.

Sobre los modos de uso del portfolio por parte del alumnado, como se aprecia en la siguiente tabla, más de la mitad de las experiencias se realizan de forma individual, y en un 34, 62% de los casos se trabaja de manera mixta -individual y grupalmente-.

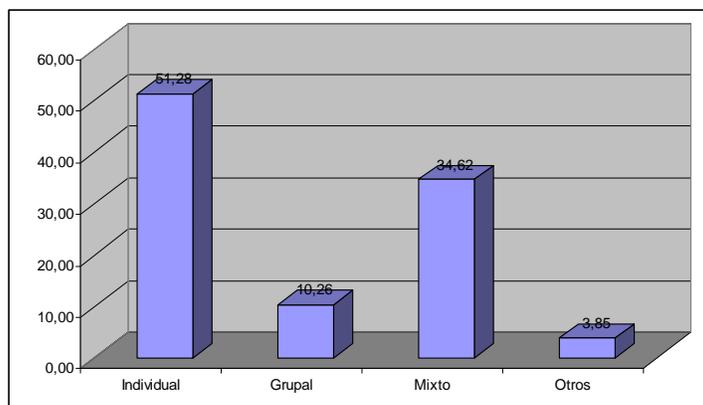


Tabla 1. Modos de uso del portfolio por el alumnado

Características tecnológicas del portfolio

Respecto a las características tecnológicas, este bloque incluye información sobre el software que sustenta el portfolio, las herramientas de comunicación y el nivel de digitalización.

En primer lugar destacar que el 39'44% de las experiencias analizadas utilizan un software propio y un 32'30% software libre, y concretamente de estas últimas el 73% utilizan la plataforma Moodle .

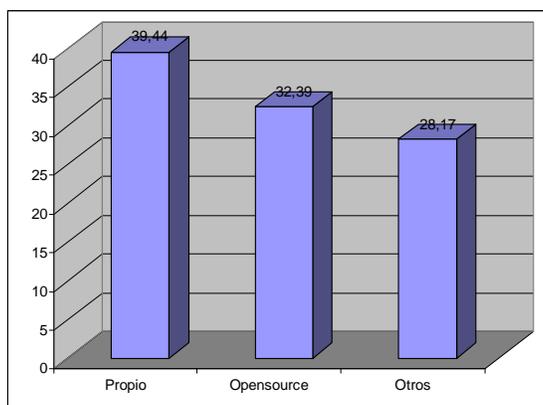


Tabla 2. Software utilizado para el desarrollo de los portfolios

Sobre las herramientas de comunicación incluidas en los portfolios, el cuestionario ofrecía una respuesta de opción múltiple (foro, tablón, debate, herramienta de trabajo colaborativo y otros). Básicamente destaca el uso de foros (75'3%) y del tablón (35'8%).

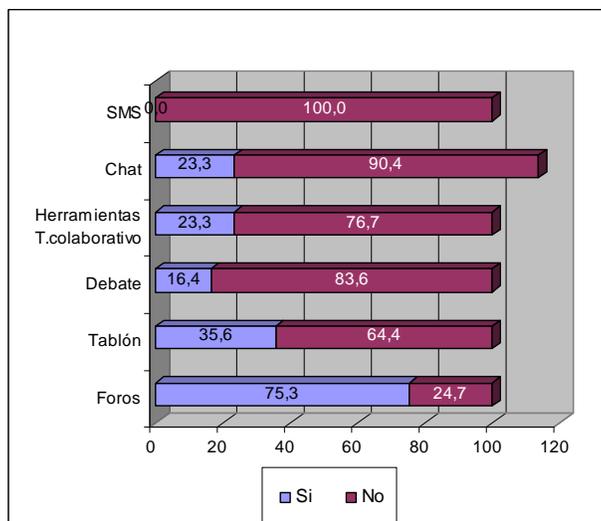


Tabla 3. Herramientas de comunicación incluidas en los portafolios.

El nivel de digitalización, tal y como se aprecia en la siguiente tabla, mayoritariamente es de mitad papel y mitad digital (42%), un 32% digital y un 21% todavía exclusivamente en papel.

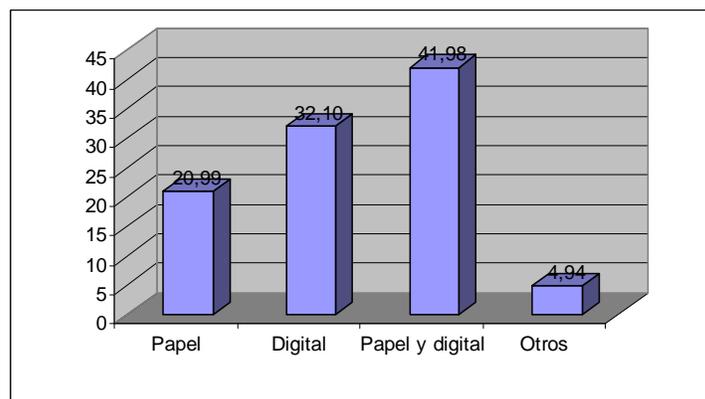


Tabla 3. Nivel de digitalización de los portafolios

Si concretamos esta información, es interesante destacar que la digitalización de la documentación del portafolio se presenta básicamente en archivos de textos en un 75% de los casos, seguido del CDROM y del DVD.

Aplicación del portafolio

Respecto al tercer bloque de análisis, este incluye aspectos sobre la función o propósito principal del portafolio, las ayudas que recibe el estudiante a lo largo del proceso y la iniciativa de aplicación.

Como muestra la siguiente tabla, en general el portafolio ejerce la función de enseñanza-aprendizaje y de aprendizaje (68%). Entendemos que el proceso de enseñanza y

aprendizaje debería incluir la evaluación pero cuando se diseñó el cuestionario se optó por presentar categorías separadas puesto que tal y como ponen de manifiesto los datos, en algunos casos este instrumento no tiene una función evaluativa (19'75%).

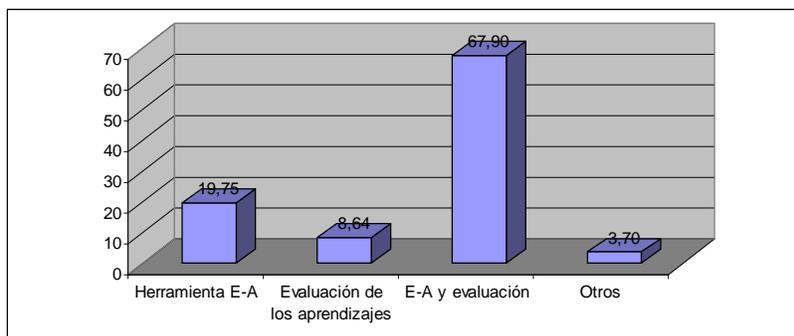


Tabla 4. Propósitos del portfolio

En relación a las prácticas que hacen referencia directa a la función del portfolio como una herramienta de evaluación, en el 40'74% de los casos tiene una función exclusiva, y en un 44'44% ejerce una función compartida con otras estrategias o metodologías evaluativas. Además, la intencionalidad de la evaluación en estas experiencias es casi en el 50% de las prácticas, formativa y en un 40,74% formativa y sumativa.

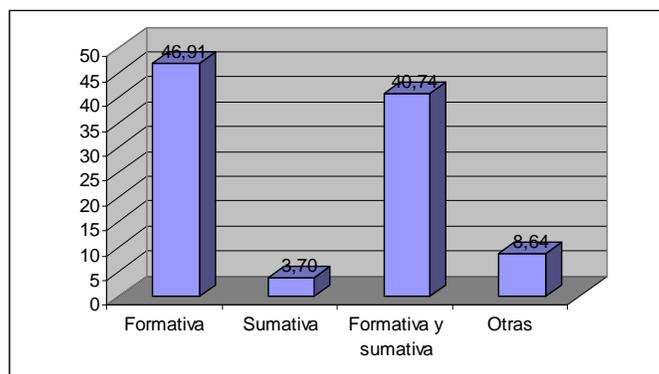


Tabla 5. Tipo de evaluación

Otro de los ejes relevantes respecto a la aplicación del portfolio son las ayudas que recibe el estudiante a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje: tutorías presenciales, tutorías virtuales, guías u otras estrategias. Los resultados ponen de manifiesto que en general la práctica más utilizada son las tutorías presenciales (82%), pero también merece la pena destacar el porcentaje elevado de experiencias que incluyen tutorías virtuales (69%).

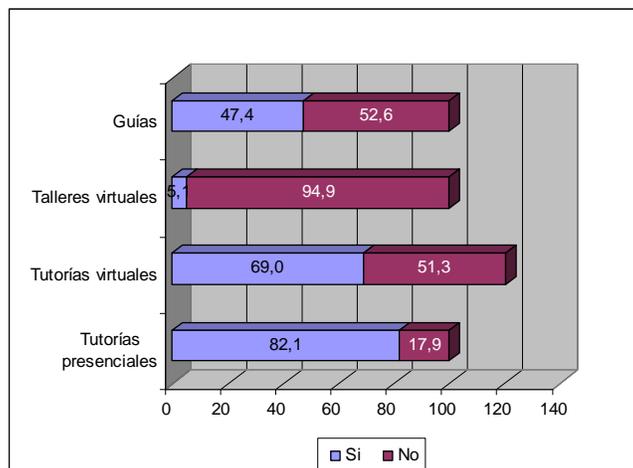


Tabla 6. Sistemas de ayuda al alumnado.

Sobre la iniciativa de aplicación del portfolio (tabla 7), los resultados ponen de manifiesto que en general es un profesor o un conjunto de profesores los que promueven la puesta en marcha del portfolio, con una escasa implicación de la institución, sólo un 16'46% de las experiencias recogidas.

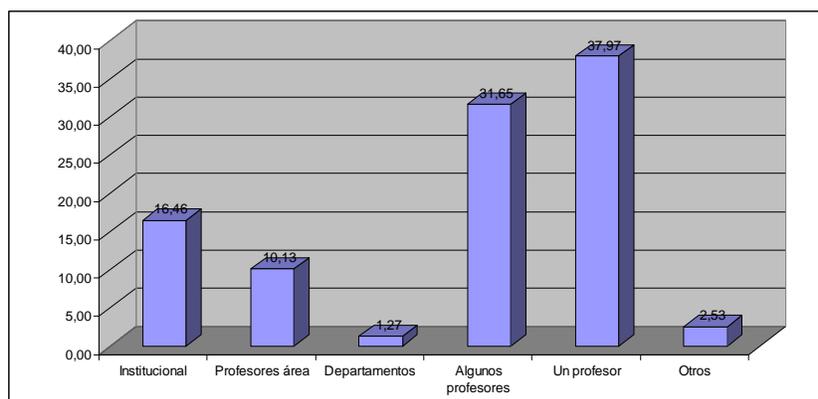


Tabla 7. Iniciativa en el uso de los portafolios

Estructura del portfolio

Respecto a quien establece la estructura del portfolio se puede ver claramente en la tabla 8 que son los profesores los responsables de esta decisión, y que sólo en un 16'67% se hace de manera conjunta con el alumnado.

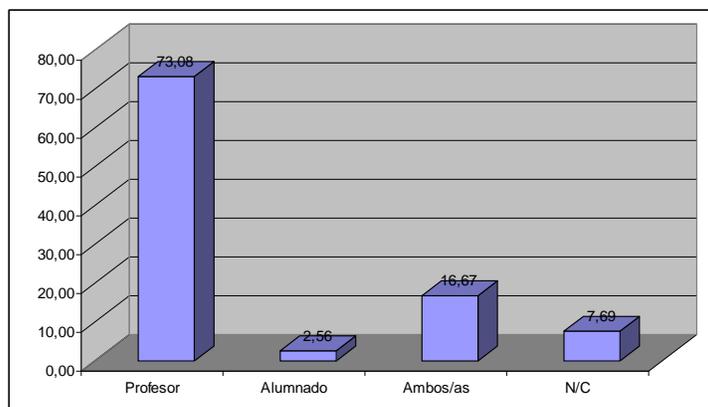


Tabla 8. Responsabilidad sobre la estructura de los portafolios

Otro de los aspectos de este apartado que se pedía a los responsables que explicitaran eran los elementos estructurales básicos que contenía el portafolio. Los elementos que aparecen en la mayoría de las prácticas analizadas son la presentación, los objetivos de enseñanza-aprendizaje y las actividades (todos ellos superan el 80%). Sin embargo, muy pocas experiencias disponen de un informe de seguimiento (27%), visualización pública (20%), el curriculum vitae (23%), y rúbricas (19%).

Merece la pena señalar que en la mayoría de los casos analizados, en el apartado “otros” en el que se podían incluir otros contenidos, también aparecían como elementos estructurales, un índice, una carta del profesor, y un apartado que incluye “matización por parte de los estudiantes”.

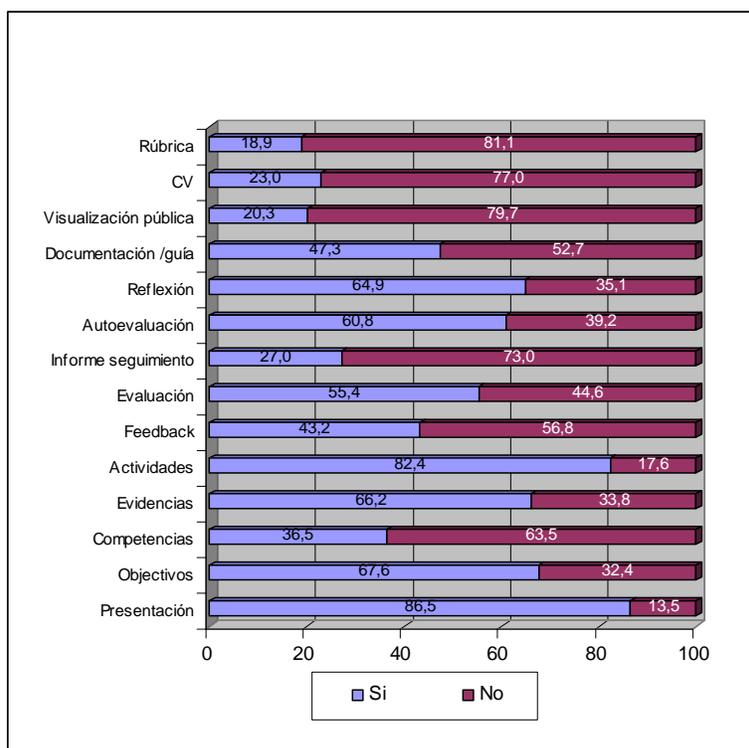


Tabla 9. Estructura y contenidos de los portafolios

Valoración de la experiencia

Este apartado recoge la valoración del resultado final tanto desde el punto de vista del proceso de diseño e implementación, como desde el punto de vista académico, y si se ha desarrollado algún sistema o proceso de evaluación de la experiencia llevada a cabo.

En términos generales, la valoración global sobre el uso del portafolio (tabla 10) es muy positiva (55'58% de los casos o bastante positiva, 26'29%). En algunos casos, sin embargo, los responsables no han podido dar su opinión sobre la práctica presentada puesto que todavía estaban en una fase de desarrollo.

Por último, respecto a los beneficios que aporta el portafolio desde el punto de vista académico también ha sido valorado como muy positiva (81, 8%). Destacar también que en un 62'8% de los casos analizados, se ha desarrollado algún sistema o proceso de evaluación de la experiencia (encuesta a los profesores y a los alumnos, valoración a través de las tutorías presenciales o ficha de autoevaluación, entre otras estrategias).

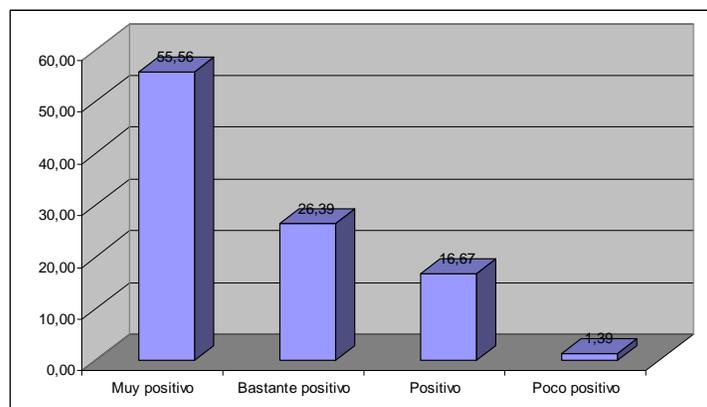


Tabla 10. Valoración global sobre la implementación del portafolio

Conclusiones e implicaciones para el desarrollo del portafolio electrónico.

A partir de los datos analizados de las 81 experiencias recogidas en estos dos últimos años, se visualizan de forma más destacada las conclusiones que siguen a continuación:

Es interesante destacar que por el momento el contexto de aplicación de los e-portfolios se da mucho más en las asignaturas de las titulaciones de grado que en las de posgrado, pero probablemente, con la implantación gradual de másteres que se está llevando a cabo en todas las universidades españolas, en breve, dicha tendencia se igualará o incluso se invertirá, debido a la gran necesidad de encontrar alternativas de evaluación más acordes con la filosofía de la adquisición de las competencias a lo largo de la vida profesional.

La iniciativa de introducir e-portfolios en los procesos de enseñanza-aprendizaje todavía proviene de iniciativas individuales más que de las propias instituciones educativas donde se desarrollan; profesores y formadores suelen ser los promotores principales.

El uso de rúbricas para la evaluación de las competencias alcanzadas por los estudiantes es una estrategia poco popular, así como la elaboración de informes de seguimiento sobre el proceso de aprendizaje del propio estudiante.

En cambio, el uso de estrategias metacognitivas y la implementación de un sistema de presentación de evidencias por parte de los estudiantes es frecuente y tiende a resultar uno de los puntos clave del e-portfolio.

Si bien en el 32,39% de los casos se utiliza algún tipo de tecnología basada en software libre, predomina todavía una tendencia clara a desarrollar software propio por la necesidad de crear prestaciones que a menudo son complejas de configurar sobre herramientas que no fueron creadas para propósitos educativos.

Otro elemento relevante que es necesario destacar es que aún disponiendo de herramientas electrónicas de fácil acceso, el nivel de digitalización de la documentación que contiene el portfolio es bajo. Venimos de una tradición donde el portfolio se ha presentado fundamentalmente a partir de trabajos en papel y cambiar el formato y el soporte está siendo lento por el momento, pero se visualiza un periodo de transición donde conviven lo físico con lo digital, para pasar definitivamente a lo segundo.

El objetivo educativo fundamental del e-portfolio en los casos analizados es el de usarlo como estrategias de enseñanza-aprendizaje, si bien puede contener intencionalidades distintas o compartidas; como estrategia básicamente de aprendizaje, como estrategias de evaluación o como ambas y de forma integrada. En este sentido, hay una tendencia de uso del e-portfolio para el seguimiento y apoyo del proceso de aprendizaje del estudiante.

Si bien la satisfacción de los implicados en la implantación y uso del e-portfolio es muy alta, de las conclusiones que acabamos de exponer y de las apreciaciones manifestadas por los que han participado en esta recogida de datos, es importante destacar alguna implicación que nos parece interesante tomar en cuenta para futuras implementaciones:

Es necesario determinar el objetivo educativo del e-portfolio de forma clara y explícita desde el inicio y es importante disponer de mecanismos y criterios de diseño tanto tecnológico como pedagógico que ayuden en la concreción, dinamización e implementación del e-portfolio según indican también otros muchos trabajos sobre la temática, aunque en contextos geográficos distantes al nuestro (Lorenzo y Ittelson, 2005). Disponer de pautas concretas que ayuden en el proceso de diseño, desarrollo e implementación del e-portfolio puede ser decisivo para obtener los resultados esperados, tanto desde el punto de vista del uso docente del e-portfolio, como desde el aprendizaje que éste pueda favorecer.

El uso de e-portfolios puede contribuir a mejorar y adecuar las metodologías de evaluación requeridas en las titulaciones adaptadas al EEES, pero ello implica de formación, concienciación de docentes y discentes y guías que lo faciliten.

Y por último, es necesaria la implicación a nivel institucional para que estas prácticas creen suficiente impacto para que los cambios en busca de mejores rendimientos académicos sean factibles.

Fecha de cierre de la redacción del artículo: 18 de Diciembre de 2008

Guasch, T. et al. (2009). Prácticas del portafolio electrónico en el ámbito universitario del Estado Español. *Red U - Revista de Docencia Universitaria. Número monográfico III. Portafolios electrónicos y educación superior en España* (en coedición con RED). 18 de diciembre de 2008. Consultado el [dd/mm/aaaa] en http://www.um.es/ead/Red_U/m3/

Referencias bibliográficas

- Barberà, E.; Bautista, G.; Espasa, A.; Guasch, T. (2006). «Portfolio electrónico: desarrollo de competencias profesionales en la Red». *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 3, n.º 2. UOC. [Fecha de consulta: 10/12/08]. http://www.uoc.edu/rusc/3/2/dt/esp/barbera_bautista_espasa_guasch.pdf
- Barberà, E. y otros (2007): *I Informe sobre implantación nacional de e-portfolios del Observatorio Red e-Portfolio: año 2007*. Barcelona: Red portfolio electrónico.
- Hartnell-Young, E. et al. (2007) Impact study of e-portfolios on learning [Fecha de consulta: 18/12/08]. http://partners.becta.org.uk/upload-dir/downloads/page_documents/research/impact_study_eportfolios.pdf
- Higher Education Funding Council for England (HEFCE) (2008). “Effective practice with e-portfolio. Supporting 21st century learning”. [Fecha de consulta: 18/12/08]. <http://www.jisc.ac.uk/media/documents/publications/effectivepracticeeportfolios.pdf>
- Jafari, A. y Kaufman, C. (Ed) (2006). *Handbook of Research on ePortfolios*. Information Science Reference Hershey, USA.
- Lorenzo, G y Ittelson, J. (2005). “An Overview of e-portfolios”. EDUCAUSE Learning Initiative. Advancing learning trough IT innovation. [Fecha de consulta: 18/12/08]. <http://net.educause.edu/ir/library/pdf/ELI3001.pdf>